

REAL ACADEMIA MATRITENSE DE HERÁLDICA Y GENEALOGÍA



NOTA BIOGRÁFICA DEL REY CONSTANTINO II

Por

José Luis Sampedro Escolar¹
Académico de Número

MADRID
MMXXIII

¹Académico de número y Decano de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía.

El fallecimiento y las exequias de Su Majestad Constantino II, Rey de los helenos, da pie para formular algunas reflexiones históricas y recordar ciertos datos de su biografía. Hijo de Pablo I de Grecia, aún Príncipe Heredero, y de Federica de Hannover, Constantino nació en Psykhikó, cerca de Atenas, el 2 de junio de 1940; subió al trono el 6 de marzo de 1964, a la muerte de su padre, y el 16 de septiembre de ese mismo año contrajo matrimonio con su prima segunda la Princesa Ana María de Dinamarca.



El 21 de abril de 1967 una junta militar tomó el poder por la fuerza, culminando un proceso tendente a frenar el ascenso de la izquierda griega, lo que hubiera desembocado, según todos los indicios, en la salida de Grecia de la Alianza Atlántica. No ha de olvidarse que en aquellas fechas la URSS aún dominaba férreamente el Pacto de Varsovia, particularmente en Bulgaria y Rumanía (fronterizas con el reino griego), que el partido comunista griego se mantuvo fiel al estalinismo muchos años después de la desaparición de este sanguinario dirigente y que el socialismo griego abandonó el leninismo más tarde que sus homólogos europeos. La aceptación de la dictadura militar, en un principio, por parte del monarca supuso el rechazo de la sociedad constitucionalista griega y el de la Europa democrática, hasta el extremo de que, en junio de ese año, la presencia de Constantino fue vetada por el Gobierno de Copenhague en la boda de la que después sería la Reina Margarita II, y los Reyes daneses Federico e Ingrid no pudieron asistir, el 29 de ese mismo mes, al bautismo del primogénito varón, el Príncipe



Pablo, apadrinado por las Fuerzas Armadas griegas y por la Reina Federica, a la que se consideró responsable de la anómala situación institucional.

La situación internacional, latentes la crisis de Chipre y la Guerra de los Seis Días, explica que el Presidente estadounidense Johnson (con quien Constantino se entrevistó personalmente en otoño) mantuviera su apoyo al régimen militar de Atenas, que garantizaba el alineamiento de la península griega con la OTAN en el corazón del Mediterráneo. Pese a ello, el 13 de diciembre de 1967, Constantino encabezó un contragolpe militar para desalojar del poder a los coroneles, frustrado de raíz por lo que la Familia Real y el Primer Ministro Kollias se vieron obligados a abandonar su Patria, refugiándose en un primer momento en la residencia de sus primos los Príncipes de Hesse en Roma, pasando después a Dinamarca y, finalmente, al Reino Unido.

En 1968 se promulgó una constitución monárquica con un gobierno actuando de regente hasta que Constantino aceptara el régimen dictatorial. En mayo de 1973 hubo un intento de golpe monárquico de la Armada, sin apoyo expreso de Constantino, y el 1 de junio Papadopoulos proclamó la república, refrendada por un plebiscito sin garantías el 29 de julio. En noviembre, un nuevo golpe militar nombró Presidente al general Gizikis. Karamanlis triunfó en las elecciones de noviembre de 1974 encabezando su partido Nueva Democracia, celebrándose inmediatamente otro referéndum sobre la república y la monarquía, a la que se discriminó notablemente, pues se prohibió al Rey hacer campaña personal en Grecia, obteniendo únicamente el 31% de los sufragios.

Las relaciones posteriores del Rey con los poderes republicanos fueron difíciles y Constantino II no regresó a la Patria hasta 1981, por unas horas, con motivo de las exequias de su madre, la Reina Federica. Tras reclamársele los impuestos adeudados desde 1967 por sus propiedades en suelo griego, en 1992 el monarca cedió parte de sus bienes a fundaciones no lucrativas a cambio de la propiedad de Tatoi y autorización para recuperar y exportar bienes muebles propiedad de su familia, pero en 1993 Constantino volvió a su Patria con su familia y el gobierno prácticamente lo expulsó y, en 1994, se incautó de sus bienes, negándole pasaporte griego si no adoptaba un apellido, lo que significaba, en la práctica, retirarle la nacionalidad griega, por lo que el Rey demandó al gobierno griego ante la Corte Europea de Derechos Humanos, reclamando un pasaporte griego, y 550 millones de euros por la incautación de sus bienes, obteniendo 4 millones de euros pero se desestimó su demanda en lo referente al apellido. Hasta 1994, su pasaporte griego lo denominaba *Constantino, antiguo Rey de los Helenos*, y, desde 1999, en su pasaporte danés (pues nació también Príncipe de Dinamarca), como *Constantino de Grecia.*, mientras que el Comité Olímpico Internacional se refiere a su persona como *Su Majestad el Rey Constantino*. En diciembre de 2004, Constantino y Ana María visitaron al Presidente Stephanopoulos en el antiguo



Palacio Real de Atenas y, desde 2013, residieron en Porto Jeli, instalándose posteriormente en Atenas, debido a la cercanía de los hospitales helenos, dado su delicado estado de salud.

La boda de la Princesa Sofía, hermana mayor de Constantino, en 1962, con el Príncipe de Asturias, Don Juan Carlos, en 1962, estrechó las relaciones del monarca ahora desaparecido con la Familia Real de España, cristalizadas en la concesión del Toisón de Oro por el Conde de Barcelona en 1964, aunque diferentes circunstancias posteriores difuminaron estos lazos. Además de haber sido soberano de las órdenes griegas del Salvador, de los Santos Jorge y Constantino, del Fénix y de Jorge I, y ostentar la insignia del Centenario de la Dinastía griega, el extinto Rey era miembro de las órdenes de la Anunciación y de la de los Santos Mauricio y Lázaro y de la de la Corona de Italia (de los Saboya) de la Casa de Chakri, de Tailandia, del Elefante y del Dannebrog, de Dinamarca, de la Orden de los Serafines, Collar de la Orden del Mérito de la República de Italia, Gran Cruz de la Orden del Nilo, de la Legión de Honor, del León de Oro de la Casa de Nassau de Luxemburgo, de la de la Casa de Orange, de los Países Bajos, de San Olav, Gran Cruz del Renacimiento de Jordania, de la Orden Nacional del León, de Senegal, collar de la Orden del Águila azteca, Gran Oficial de la de San Carlos, de Mónaco, Gran Cruz de Justicia de la Sacra y Militar Orden Constantiniana de San Jorge (concedida por el Infante Don Carlos, Duque de Calabria), comendador de la Legión de la Orden del Mérito, de Estados Unidos, Medalla del 2.500 aniversario del Imperio persa, etc.

Constantino y Ana María dejan cinco hijos: el hasta ahora Duque de Esparta y Diadoco (Príncipe heredero), Pablo, casado en 1995 con Marie-Chantal Miller y padre de cuatro varones y una princesa; el segundogénito, Nicolás contrajo matrimonio en suelo griego, la isla de Spetses, con Tatiana Blatnik en 2010, y un tercer varón, Filippos, casado con Nina Flohr en 2020, más dos hijas, Alexia, con cuatro hijos de su matrimonio con el español Carlos Morales Quintana, y Teodora, cuyo compromiso matrimonial con Mathev Kumar, abogado en Los Ángeles, se anunció en 2018.

El Rey, fallecido en el hospital privado Hygeia de Atenas el 10 de enero de 2023, ha recibido sepultura junto a sus padres y el resto de los soberanos de Grecia en el Cementerio Real de Tatói, situado a quince kilómetros al Norte de Atenas, tras ser expuesto su ataúd, envuelto en la bandera griega y con un icono religioso, sin corona real, durante unas horas en la iglesia de Agios Eleftherios, junto a la Catedral ateniense, a donde se trasladó después, con las insignias de las condecoraciones más relevantes que ostentó (griegas, danesas, el Toisón de Oro² y la medalla de oro en

² Fallecido Constantino II, el único superviviente de los caballeros de esta Orden, nombrados por el Conde de Barcelona es S.M. Don Juan Carlos I.



vela ganada en los Juegos Olímpicos de Roma de 1960) rodeándolo, oficiándose el funeral, de carácter privado, aunque contó con la presencia de numerosos miembros del Gotha, muchos de ellos descendientes de la Reina Victoria I del Reino Unido y del Rey Christian IX de Dinamarca: Margarita II de Dinamarca, el Príncipe Heredero, Frederik, la Princesa Benedikta, los Príncipes Joaquín de Dinamarca y Alexandra de Sayn-Wittgenstein-Berleburg, los Reyes Carlos XVI Gustavo y Silvia de Suecia, su hermana, la Princesa Cristina, los Príncipes Haakon, Mette-Marit y Marta Luisa de Noruega, el Gran Duque Enrique de Luxemburgo y su hermana Margarita de Liechtenstein, los Reyes de los Países Bajos con la Princesa Beatriz, la Emperatriz Viuda de Irán, Ana, Princesa Real del Reino Unido, y Sir Timothy Laurence, Alberto II de Mónaco, los Príncipes herederos de Hannover, los Reyes de los belgas, el Zar de los búlgaros, el Príncipe Radu de Rumanía, la Gran Duquesa María de Rusia, Alejandro de Serbia y su esposa Katherine, los Margraves Bernardo y Estefanía de Baden, la Reina Noor, la Princesa Rayah y los Príncipes Hassan y Sarvath de Jordania, Lady Gabriella Windsor, nieta de Marina de Kent, etc. Para la opinión pública española conviene reseñar la presencia, junto a la Reina Doña Sofía, del Rey Don Juan Carlos, los Reyes D. Felipe y D^a. Letizia, las Infantas D^a. Elena y D^a. Cristina con todos sus hijos...

La actitud de las autoridades republicanas griegas resulta ruin para los numerosos monárquicos griegos y para la dignidad que debe acompañar a las exequias de un antiguo Jefe de Estado: en un principio se anunció la sola presencia de la Ministra de Cultura y Deportes, Lina Mendoni, (quizás por los méritos olímpicos del finado), añadiéndose después la del Viceprimer Ministro de la República, Pangagiotis Pikrammenos, que tampoco es de gran relevancia protocolaria, dado el caso. Además, no se permitió un cortejo fúnebre por las calles de la capital, siendo un mero sucedáneo el traslado de los restos de la iglesia de San Eleuterio a la Catedral, en cuya fachada se alineaban gran número de coronas florales, sin honores militares para quien fuera Jefe supremo de las Fuerzas Armadas helénicas. La bandera griega izada en los mástiles en estas circunstancias tiene tintes de arrogancia cicatera.